



A0841

24/11/1999

## **PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LOS FUNCIONARIOS ESPAÑOLES DE LA UNIÓN EUROPEA**

Bruselas, 24-11-99

Buenas tardes a todos. He venido hoy a Bruselas a hacer esta visita, como Jefe de Gobierno, a la nueva Comisión. La última vez que estuve reunido con el Presidente de la Comisión y con los Comisarios fue con la anterior Comisión y en unas circunstancias bastante más complejas y complicadas, que fue, si no recuerdo mal, en torno al mes de mayo de este mismo año. Eran momentos difíciles, de crisis, de posibles cambios, que, efectivamente, luego se materializaron. Ahora es un momento nuevo, en el cual nos ha parecido oportuno hacer esta visita y, por lo tanto, ocuparnos de algunos problemas de los que nos tenemos que ocupar.

Yo lo que quiero decir, muy brevemente también, en todas las partes a las que voy, en todos los viajes que procuro hacer, y mucho más en este caso en Bruselas y en instituciones comunitarias, a todos los demás funcionarios españoles aquí es animaros en vuestra tarea, daros las gracias por la tarea que desarrolláis, y desear la mejor de las suertes y la mejor de las fortunas a los que cambian de destino con una nueva Comisión.

Por lo tanto, si hay que agradecer el trabajo que se ha venido desarrollando hasta ahora muy intensamente y de una manera muy eficaz y muy brillante, quiero desear también la mejor de las suertes para los que tengan nuevos destinos en el futuro inmediato y, naturalmente, también revelar un compromiso mío y un compromiso del Gobierno español, de nuestro Gobierno, con todo aquello que sea la promoción adecuada y que podamos considerar más conveniente, más útil y más provechosa, desde el punto de vista profesional, para todos vosotros, para todos los funcionarios españoles, aquí, en Bruselas.

Yo sé que hay muchos problemas, como en todas partes, que lidiar; que hay muchos problemas que torear. De eso se trata en muchas de estas conversaciones, en muchas de estas cuestiones.

Tampoco se trata de hacer en estas reuniones unas intervenciones muy largas. Yo quiero deciros, primero, que merece la pena, yo creo, ser conscientes del momento europeo que vivimos en este momento; ser conscientes de que la nueva Comisión, como todo lo que es nuevo, trae nuevas ideas, trae nuevas iniciativas, trae nuevos proyectos; que hay ser, en la medida de lo posible, comprensivos con ellos, naturalmente, y ayudar a que la Comisión, como yo les he dicho esta mañana a los Comisarios y al propio Presidente de

la Comisión, sea una Comisión fuerte, sea una Comisión con capacidad de iniciativa y sea, al mismo tiempo, una Comisión eficaz.

Yo siempre he defendido la idea de esa Comisión fuerte y la sigo defendiendo en todos los casos, porque me parece absolutamente vital para la marcha de las cuestiones europeas y, en segundo lugar, me parece vital que se mantenga y se preserve, en todo caso, algo que en los primeros meses de este año corrió un gran riesgo de romperse, que eran todos los equilibrios institucionales en el marco de la Unión Europea.

La salvaguarda de los equilibrios institucionales; pero una Comisión fuerte, con capacidad de iniciativa, que sea eficaz, que esté bien dirigida y que, naturalmente, sea un impulso positivo en todos los muchos problemas que tenemos que abordar con carácter inmediato, sea desde la ampliación a las Conferencias Intergubernamentales, a los horizontes europeos que podemos marcar para los próximos años, que son todos muy trascendentes y en los cuales España quiere jugar un papel protagonista y determinante, como motor y como impulsor también de la construcción europea. En todo lo que podáis ayudar a eso yo siempre os lo agradeceré.

Quiero agradeceros, por lo tanto, también el trabajo que desarrolláis y que os sintáis muy respaldados en esa tarea. Yo sé que a veces eso no es fácil, yo sé que a veces me llegan mensajes de que sería más conveniente más respaldo, una cercanía mayor. Procuraremos ayudar en todas esas cuestiones.

Sé que había temas pendientes, algunos temas que os preocupaban especialmente. Recuerdo que me hablaron hace un año y yo también dije hace un año algo en relación con las pensiones y alguna cosa que había pendiente en ese tema. Yo espero que ese asunto esté resuelto antes de fin de año y, por lo tanto, esté resuelto antes de culminar la Legislatura.

Por lo tanto, espero y deseo, y, naturalmente, siendo Presidente del Gobierno, espero también que los deseos tenga alguna capacidad y alguna posibilidad de convertirlos en realidad. No os creáis que no tengo que vencer muchas dificultades; tengo que vencer muchas dificultades también y, naturalmente, las primeras dificultades que hay que vencer son las dificultades del Ministerio de Hacienda, que son muchas, como corresponde. Un Ministerio de Hacienda que funcione bien, que sea ordenado, que responda y que contribuya a que las cosas de nuestro país marchen en crecimiento, en progreso, en empleo y en todas esas cosas, tiene que ser como tiene que ser un Ministerio de Hacienda. No lo vamos a descubrir ahora.

Yo espero vencer todo eso y, por lo tanto, puedo deciros que en el mes de diciembre el decreto que os interesa y que afecta a las pensiones que vosotros podéis percibir estará resuelto.

Esto es lo que quería decir. Como no os veré antes probablemente, os deseo lo mejor para el año 2000. Todavía no nos hemos puesto de acuerdo --no sé si habrá un acuerdo europeo sobre ello-- sobre cuándo entra realmente el siglo XXI, si es ahora o si es dentro de un año. En todo caso, cada uno lo puede celebrar cuando quiera; pero yo os deseo lo mejor para el año 2000, lo mejor también para el siglo XXI, en todo caso, y que estéis en la confianza y en la tranquilidad de que en el próximo mes de diciembre ese asunto en especial que os preocupaba yo creo que lo tendremos resuelto.

Tengo que decir que, desde que he llegado a Bruselas, el embajador, por una parte, por un oído, y la Vicepresidenta de la Comisión, Loyola de Palacio, por el otro, me han bombardeado con este tema de manera inmisericorde. Tampoco hacía falta, porque yo me acuerdo bien de mis palabras, me acuerdo bien de vuestras preocupaciones; pero, en todo caso, espero y deseo que, si eso os preocupaba, podáis celebrar la Navidad con ese tema resuelto y con una preocupación menos.

Muchas gracias por el trabajo y mucha suerte en el futuro. Muchas gracias por estar aquí.